

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se unan los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católicas Sociales permanentes y Sindicatos.
LEÓN XIII, Encíclica Rerum Novarum, 1891. Encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

Todas nuestras Encíclicas responden a procurar el bienestar del pueblo y a que éste aprenda sus derechos y deberes y a dirigirse a sí mismo.
León XIII al General de los franciscanos, Carta 25, Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

DE LA ACADEMIA CATÓLICA DE CUESTIONES SOCIALES Y DE SUS SINDICATOS OBREROS

PARA LOS OBREROS
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12
Horas: de 5 a 11 noche y de 10 mañana a 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 1'50 ptas.

El 1.º de Mayo

La fiesta del trabajo y los obreros católicos

Los obreros del mundo han escogido el día 1.º de Mayo para protestar del régimen capitalista que nos trajeron la revolución religiosa y la política. Podemos diferenciarnos los obreros católicos de los demás en la apreciación de los medios para extirpar este régimen; pero coincidimos en condenarlo, y los obreros católicos, que lamentamos las diferencias de criterio que dividen a la clase, nos complacemos en estrechar nuestros lazos con ella, en verla unida para su defensa siempre que nos es posible.

Algunos han propuesto que los obreros católicos, separándose de los demás, celebren la Fiesta del Trabajo el día 15 de Mayo, fecha de la memorable Encíclica *Rerum Novarum* del inmortal Pontífice León XIII que contiene el ideal de los obreros católicos, pero nosotros entendemos que hemos de celebrar las dos fechas: la de 1.º de Mayo y la del 15 de Mayo; la primera para dar un legítimo testimonio de solidaridad de clase, de que los obreros católicos sentamos con los demás las mismas bases de obrero y la segunda para rendir homenaje de admiración y gratitud al gran Papa, que señaló los derroteros al Catolicismo social.

¡Católicos! ¿Queréis favorecer la Buena Prensa? Comprad el **ALMANAQUE DE LA PRENSA CATÓLICA**. Su precio es 50 céntimos, pero vale más. Lo tenemos en esta Administración.

Congreso Eucarístico de Madrid

Llamamiento del Prelado

Exhortación pastoral

Venerables sacerdotes y amados diocesanos: tenemos el honor y el deber de invitaros a una gran solemnidad, a las fiestas eucarísticas que se celebrarán en Madrid con ocasión del

XXII Congreso Eucarístico internacional, que ha de inaugurarse en la capital de España el día 24 de Junio próximo. Allí nos da cita la piedad eucarística de la España católica, no solo para adorar, sino también para desagraviar a Jesucristo sacrificado por amor nuestro en la oscuridad y estrecheces del tabernáculo santo.

La España católica, que se ha distinguido siempre por su culto tierno y acendrado a la divina Eucaristía, la España católica que ha dedicado a Tabernáculos augustos de Jesús sacramentado esas gigantescas y maravillosas catedrales góticas que son la admiración del mundo; la España católica, que perpetúa los milagros de la eucaristía en el culto secular a las «Santas Formas» de Ávila, Zamora, Frómista, Daroca, etc.; en monumentos de arquitectura como la Colegiata de Alcalá de Henares y en maravillas de pintura como el lienzo colosal de Claudio Coello en el Escorial; la España católica, que cuenta entre sus preclaros hijos, santos como Pascual Bailón, que muertos reviven sólo para adorar al Santísimo Sacramento; la España católica, que se precia de adorar sin interrupción a Jesús Sacramentado expuesto de continuo en Colegiatas y Catedrales como las de León y Lugo; la España católica, que cuenta por millones los Centros de Adoración nocturna y por docenas de millones los adoradores que consagran las noches enteras a bendecir, alabar y desagraviar a Jesucristo, en el sacramento de los altares; la España católica, que comprende templos en los que se distribuyen anualmente más de 150.000 comuniones, como felizmente ocurre en algunas iglesias parroquiales de esta misma diócesis de Cartagena; esa España católica y esta misma Diócesis ¿podrían dejar de acudir presurosos a esta cita de la piedad eucarística? ¿Podrían prescindir de agregar una nueva página gloriosa a las gloriosas tradiciones eucarísticas, que tejen la historia de su desenvolvimiento moral y de su cultura religiosa?

Pero no sólo se impone el culto público, urge además el desagravio.

Jesucristo, nuestro Dios y Redentor

es con dolorosa frecuencia ultrajado por los que le desconocen y por los que sistemáticamente le odian y persiguen. Más aun que en el libro impío, en el libelo hipócrita é insidioso; y más frecuentemente aun que en este, en el periódico asalariado, se ataca a nuestro Dios, se blasfema osada é incultamente de Cristo. Hay escritores de oficio, que sólo pueden alcanzar la meta ansiada de su nombradía como Eróstrato, quemando el templo. Por eso sientan plaza de impíos. Para ellos la blasfemia es el atajo de la celebridad.

Todos, sabéis, amados hijos, que esos comerciantes de la impiedad y del escándalo tienen principalmente su asiento ó su centro de inspiración y confabulación en la capital. Por eso, ya que la ocasión se brinda providencialmente, debemos los adoradores de J. C., esto es, los verdaderos católicos acudir a la capital a confesar públicamente a Jesús Sacramentado, para que se vea y oiga la afirmación del dogma allí donde ha resonado la negación, para que resalte la piedad donde ha cundido el escándalo; para proporcionar a Jesús el desagravio donde recibe el insulto.

Por eso invitamos a todos nuestros amados diocesanos a tomar parte en el Congreso eucarístico internacional anunciado, cuyos detalles y sesiones se especifican en los varios documentos de la Junta organizadora de Madrid que se viene publicando en este Boletín Diocesano. De un modo especial excitamos el fervor religioso de los señores sacerdotes y escritores para que preparen algún trabajo eucarístico literario sobre alguno de los numerosos temas propuestos y publicados; invitamos a los piadosos miembros de la Adoración diurna y nocturna de esta Diócesis para que deputen comisiones que contribuyan al éxito del Congreso eucarístico de Madrid; a las insustituibles señoras de la Acción católico-social de las Diócesis rogamos igualmente que con su indispensable y siempre bendecida intervención contribuyan a la organización y adhesiones; y a todos sin excepción a que concuerden con toda su buena voluntad y cooperación, la infelici-

tiva de las personas y de las Juntas central y diocesana que á tan laudable, y repetidas veces bendecida empresa se consagran.

A todos bendice de corazón en Jesús Sacramentado.

El Obispo de Cartagena.

(Del Boletín Eclesiástico.)

Los buenos católicos no compran ni leen **EL LIBERAL**, sino **LA VERDAD** de Murcia, que es el diario de mejor información y más sana lectura de toda esta provincia.

El joven modernista

Antes de apuntar remedios y de trazar los caminos que debe seguir nuestra juventud para su formación completa, debe advertir peligros que la descarrian y apartan del verdadero derrotero.

La mayor parte de estos peligros los hallamos en el medio ambiente, este se halla saturado de una ampolosidad exterior de la que fácilmente se impregnan nuestros jóvenes faltos de reflexión por regla general.

Los sugestivos medios de atracción que las costumbres modernas les presentan les hacen olvidar muy pronto los hábitos de la escuela, y el calor del hogar y empieza por la indisciplina. Establece su escuela en la plazuela, en la taberna, en el café, en el teatro y a ellos dedica el tiempo que sus mayores ó menores ocupaciones le permiten. Se habitúa al periódico, mejor al malo que al bueno.

Gusta mejor de las compañías que le llevan por tales caminos y acaba por dejar al buen amigo. Adquiere algunos conocimientos superficiales, en la novela ó el periódico ó la tertulia, sobre religión, política, etc. y ya tiene materia para llevar en todo la contraria. Vive apartado del Templo, como ahuyentado de la familia; piensa en todo en sentido radical; es puntual al mitin y amigo de manifestaciones bullangueras. Si pasa por las aulas no se distingue por su aplicación, si por la ostentación, no es de los que satisfacen á sus Jefes, y si por la fábrica, tampoco es de los que más as-
cienden.